

Filomena Díaz:

“Van a aparecer unas hermosas construcciones cuando ya no tengamos ganas de hablar”

Patricia Boyco

Filomena Díaz, que acaba de ser elegida como alumna destacada de la Escuela de Líderes de Ciudad con motivo de su 10° Aniversario, confiesa con cierta nostalgia cómo fue su inicio en esta instancia de formación: “Era mamá y esposa, y asistir a la escuela era la primera actividad extra que tenía. Un amigo me llevó y allí había como 60 personas: gente universitaria, profesionales y dirigentes... me sentí extraña. Quería escapar, me senté en el último lugar para que no me viera nadie”.

Hoy, esta misma mujer asegura que su paso por la escuela la transformó en otra persona. Una capaz de liderar procesos colectivos des-

Así se refiere la presidenta de la Junta de Vecinos de Parque Industrial y ex alumna de la Escuela de Líderes de Ciudad, al proceso de reconstrucción en Talca

de su territorio hacia la ciudad, cuestionar el poder político y exigir una reconstrucción justa.

A propósito de tu primera vez en la escuela... ¿no se parecía en nada a una reunión de apoderadas?

“¡No! Había muchos términos, expresiones que no entendía.

Hablaban con tanta seguridad. Y yo ahí, sin oportunidad, sin poder opinar nada.

Para mí, las primeras clases fueron traumáticas. Y llegaba a la casa sin querer volver a la otra clase...”

Un proceso de menos a más en el que te esforzaste muchísimo...

“Comencé tomando apuntes y pidiendo a mis hijos que me ayudaran en lo que no entendía. Después grababa la clase, me la repetía mientras cocinaba, y la detenía, y luego buscaba en el diccionario. Por ejemplo: “plusvalía”. Así fui relacionando y el tema se me iba aclarando”.

Y luego llegaste a la presidencia de la Junta Vecinal...

“Sí, me eligieron los vecinos, aunque siempre seguí participando de las instancias de salud con las que logramos muchos avances. También formamos parte del Territorio N° 5 que funcionaba muy bien; teníamos reuniones muy importantes y de mucho peso. Estuve dos años hasta que se acabó la administración del alcalde Patricio Herrera”.

Hablemos ahora del trabajo colectivo que marca tu trayectoria dirigencial.

“Ahí puedo mencionar el proyecto de la 17 Norte que estaba sin pavimento y ahora está a punto de ter-

mano. Hay mucha gente en esas condiciones todavía. Y los que tenían dinero se aprovecharon de la pobreza de la gente, comprando a precio muy bajo sus terrenos, y no con sus nombres sino con otros nombres. Eso pasa porque las personas que perdieron sus casas no son de dinero; no pueden esperar tranquilas hasta vender a un mejor precio. No. Vendieron a lo que le dieron para poder construir una mediagua, y ¿dónde la fue a construir? En la periferia”.

Al suelo barato...

“Lo que yo veo es que después del terremoto, la gente que siempre vivió en el centro de Talca (...) perdieron todo. Y si preguntamos ¿dónde está esa familia que vivía ahí? nos dicen que están cerquita de Maule, de San Cle-

mente, ¡por allá! Y son personas que están tristes. Vemos nuestro Talca todavía destruido en muchas partes, pero no es porque no haya dinero para construir. La sensación que yo tengo es que (esos suelos) están ‘en barbecho’ y que de repente van a aparecer unas hermosas construcciones, pero ya cuando nos hayamos tranquilizado los pobres. O cuando ya no tengamos ganas de hablar”.

¿Qué pasa contigo, con la relación con el poder y el poder de transformar?

“Para empezar, no me imagino retirándome de este camino que ya tomé. La gente no me lo permitiría. Siento que la gente cree en mí (...) Yo voy como dirigente y como dirigente me quiero preparar (...) Entonces, aquí yo me he puesto metas. Si yo quiero ser una dirigente, quiero ser la mejor. Y si no soy la mejor, quiero creerme que soy la más buena del sector y de ahí irme ampliando”.

Elecciones y políticos

¿Cómo ves las elecciones municipales?

“Creo que los candidatos tienen que tomar la palabra CIUDAD enterita. No que vengan a desglosarla, como que vamos a ver los jardines... no. No nos acordamos de los pobres cuando vienen las elecciones, vamos viendo a los pobres todo el año. Y vamos viendo la construcción de Talca, la movilización, nuestras calles, veredas, que son tremendamente importantes”.

¿Cómo tú ves esta relación entre lo social y lo político?

“Hay una brecha bastante grande. Cuando yo era chica, veía a los políticos como personajes súper importantes, que sin ellos no seríamos nada. Y ahora tengo una percepción diferente. Esta Escuela de Líderes tuvo tanto que ver en esta cuestión... Creo que los políticos no son nada sin nosotros. La votación es libre, si queremos vamos a votar ¿cierto? Los elegimos nosotros. Ahora salimos a las calles y decimos: no queremos esto o queremos lo otro. La paradoja de la sociedad ante los políticos es muy diferente, nos estamos haciendo respetar. Es verdad que ellos no quieren escucharnos. Pero va a llegar un momento en que tendrán que ceder porque han perdido credibilidad...”.



minarse. Y en el Parque Industrial, mi sector, tenemos la placilla que está frente a la Escuela Esperanza y otras más que jamás en su vida había tenido nada: hoy está con árboles y asientos; y hay un sitio eriazado con columpios, balancines, etc. Hemos arreglado veredas... podría decirse que me ha servido saber mediar en mi población. Las personas me escuchan”.

¿Cuál es tu opinión de la ciudad, sus problemas y desafíos?

“Creo que todos estamos viendo la ciudad desde el terremoto para atrás, y desde el terremoto para adelante. El terremoto me marcó. A todos nos hizo aterrizar: pensar en lo que teníamos y lo que perdimos, así como en lo que estamos logrando para adelante. Veo que todavía hay mucha gente a la que se le cayó su casa y sigue en una mediagua, de allegados; están bajo nylon, desprotegidos. Nadie responde, nadie les da una